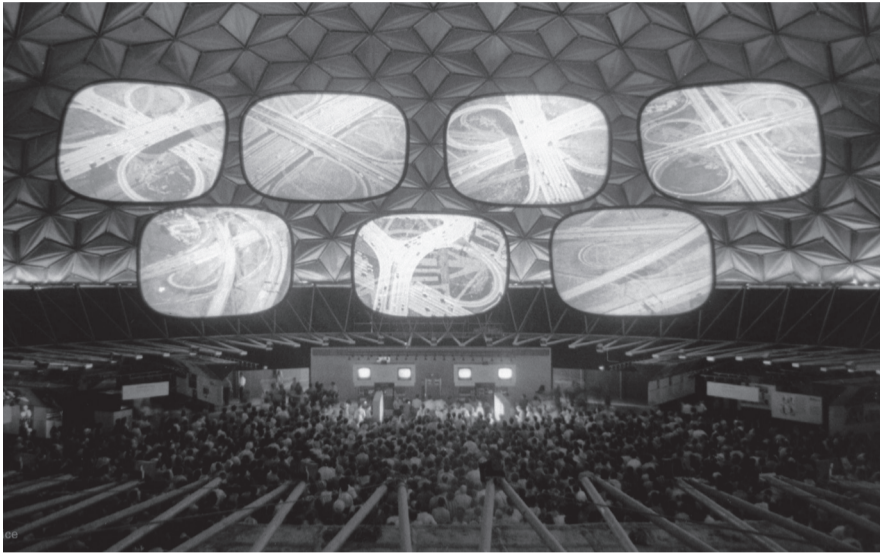


Modos de ver Valencia

Alberto Peñín

Recibido 2023.03.30 :: Aceptado 2023.04.04
DOI: 10.5821/palimpsesto.25.12117
Persona de contacto: alberto.penin@upc.edu
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5099-8644>
Doctor arquitecto por la UPC



<
Glimpses of the U.S.A., 1959.
© Eames office

La manera en que miramos las ciudades condiciona su interpretación y orienta la acción colectiva sobre ellas. Hay y ha habido muchos modos de ver la ciudad como atestigua la propia historia del urbanismo desde el higienismo geométrico alimentado por los médicos en el XIX, hasta la renaturalización actual alentada por los ambientalistas, y como acreditan debates tan apasionados como el de los sociólogos y los planeadores en los años 60. Esta variedad de puntos de vista invita a la consideración simultánea y fragmentaria de sus distintos vértices cuya exploración sistemática e intencionada puede devenir un procedimiento adecuado tanto para la comprensión de su complejidad como para su proyección a un futuro soñado.

La triple crisis en la que nos encontramos -climática, social y económica-, nos habla, como ha sucedido en otras ocasiones de la especial pertinencia de abrir un debate abierto y documentado sobre cómo queremos vivir juntos. La proliferación de reflexiones no solo a cargo de expertos sino también de los múltiples actantes sociales realizadas en eventos, jornadas, simposios, es una muestra más tanto de esta necesidad como de la validez de deshojar la problemática como paso previo para su comprensión y enfoque.

Cuando en 1959 se encargó a los Eames transmitir la idea de su país en la exposición de Moscú, decidieron abordar su complejidad y multiplicidad a través de una colección de vistazos. Estos *Glimpses of the USA* se recompusieron en un audiovisual y que dio forma y sentido al pabellón que construyera Buckminster Fuller. No se trataba de una suma de modos de ver distintos y autónomos, se trataba de poner el foco en su interrelación. La puesta en común genera otro argumento que trasciende la acumulación, como más adelante desarrollara el escritor y crítico John Berger tanto en sus libros como en su célebre programa de la BBC *Ways of seeing* (1972).

Con este enfoque, se desarrolló en noviembre de 2022 en Valencia el primero de los simposios *Modos de ver la ciudad*, con la organización y colaboración de la asociación Arquitectes per l'Arquitectura, el Colegio de Arquitectos de Valencia, el ayuntamiento de Valencia y la Generalitat Valenciana a través de su Institut Valencià de Finances, que lo acogió en su sede. Una selección de diez personalidades de la ciudad y de distintos perfiles fue invitada a esbozar su diagnóstico y a la vez visión de futuro sobre Valencia. Respondieron a una doble pregunta, sobre la ciudad que desean y la que imaginan porque la ciudad que queremos también se describe desde la que no queremos. En el balanceo entre el sueño y la pesadilla, entre utopía y distopía se sitúa la síntesis de esta, de estas ciudades posibles, tal vez todavía ensoñación, donde la arquitectura y el urbanismo como materia colectiva recobran una posición central.

Estos modos de ver en Valencia se intuyen múltiples, contrastados y especialmente pertinentes. Las ciudades que comparten su condición intermedia por tamaño e 'intermediación' con su territorio inmediato esbozan por sé una respuesta alternativa a los desafíos planteados. Ni arcadía rural, ni metrópoli saturada, las ciudades intermedias apuntan a modelos imbricados con lo natural sin que ello signifique una renuncia a la densidad y donde el acceso a la vivienda, la movilidad, la identidad, el encuentro, la productividad o la proximidad recuperen un protagonismo diluido.

La ciudad de Valencia añade aspectos específicos que no sólo identifican lo propio, sino que posibilitan lo general como antídoto a la especulación teórica. La proximidad y lejanía del agua, la compacidad y la relación con un mosaico de pequeñas ciudades cercanas, su supuesta condición de tercera ciudad española, su pertenencia a un arco mediterráneo que nos remite a la Europa de las ciudades, fondeada puerto a puerto, nos hablan de paradojas y oportunidades abordado a través de este despliegue múltiple y simultáneo.

La celebración del simposio coincidió prácticamente en el tiempo y en el espacio con la exposición "Cap a la ciutat monstre" comisariada por el geógrafo Josep Vicent Boira para conmemorar en la Nau (Universitat de València), el quincuagésimo aniversario de la aparición del libro *La ciutat de València: síntesi d'història i de geografia urbana* de Manuel Sanchis Guarner en 1972. La publicación supuso un punto de inflexión en el modo de ver la ciudad de Valencia todavía hoy vigente, para marcar el progresivo abandono de la visión segregada de la ciudad, jaleada por el movimiento moderno y abducida por la novedosa potencia de las infraestructuras.

Frente a esta contundencia visual y conceptual y ante la imposibilidad de atrapar la ciudad en una sola sesión, el simposio recogió en un documental un decálogo de voces y de temas capaces de adjetivar sus principales rasgos: la ciudad mediterránea de Josep Vicent Boira, comisariado del Gobierno para el Corredor Mediterráneo; activa de Manuel Illueca director de l'Institut Valencià de Finances; novela de Rafa Lahuerta, escritor; naturalizada de Elisabet Quintana, arquitecta y paisajista; planeada de Alberto Peñín Ibáñez, miembro de la Real Academia de San Carlos; la ciudad de ciudades de Carmen Martínez Ramírez, alcaldesa de Quart de Poblet; social de Jordi Quiñonero, sociólogo urbano; material, de Begoña Serrano, directora del Institut Valencià de la Edificació; emprendida de Antonio Olmedo presidente de la Asociación Valenciana de promotores; y habitada de Elena Azcárraga, directora general de Vivienda y Regeneración Urbana.

El documental *Modos de ver Valencia*, obra del fotógrafo Diego Opazo con la colaboración de la arquitecta y cineasta Avelina Prat, recoge este

decálogo de puntos de vista, más próximo a la teoría de la experiencia que al manifiesto, donde la imagen elabora un discurso paralelo y el conjunto traza un dibujo audiovisual colectivo fragmentario, breve y aparentemente insignificante.

El documental se estrenó ante tres invitados externos que contrapusieron su mirada más lejana a través de sendas ponencias. El cara a cara entre lo próximo y lo alejado esboza posiciones y reflexiones fruto, también, de su condición mestiza e intermedia, quizás otro atributo de la ciudad de Valencia. Participaron María Rubert de Ventós, catedrática de Urbanismo de la UPC y asesora del ayuntamiento de Barcelona, Xerardo Estévez, arquitecto y exalcalde de Santiago de Compostela y Carlos Ferrater, arquitecto, académico de BBAA de Sant Jordi, en un debate posterior orientado por el moderador el catedrático de la UPC Alberto Peñín LLobell hacia tres ejes; territorio, actividad y arquitectura.

El primero de ellos el territorio, ilustrado con una instalación de 1982 en Nueva York de Agnes Denes, titulada *The harvest* abordó la convivencia y compatibilidad de la naturaleza con lo urbano.

Una comparable espontaneidad la encontramos en las intervenciones que realizó Aldo Van Eyck en sus *Playgrounds* también en la segunda mitad del siglo XX. En esta ocasión se refieren a la actividad, incluso a la gestión de la ciudad y al sentido de oportunidad. En este segundo bloque abordamos la conceptualización del habitar y la identificación de casa y ciudad, en aquella condición pendular que señalaba Alberti. El ineludible debate sobre los modos de vivir viene pues de lejos e incorpora en los años 60-70 del siglo XX una dimensión social recogida en debates como los que realizaría Roland Barthes en sus coloquios *Comment vivre ensemble*.

Ni arcadía rural, ni metrópoli saturada, las ciudades intermedias apuntan a modelos imbricados con lo natural sin que ello signifique una renuncia a la densidad.

Por último, el pensamiento precisa de la arquitectura, no solo para materializarse sino como fundamento. ¿Es el espacio el que hace la vida o es la vida la que hace el espacio? El ejemplo del magnífico recinto que acogió el debate, esboza algunas respuestas. Inicialmente vivienda palaciega ajardinada para la familia Boil de Arenós, el palacio fue objeto de una interesante intervención de Carlos Campos que mira a la historia resaltando su esencia tipológica y estructura espacial y a la vez, sin renegar de su tiempo, aquella contemporaneidad optimista de los años 90. Las sucesivas vidas del palacio, como casa, bolsa y hoy instituto, son en el fondo modos de ver, de interpretar y por tanto de intervenir.

Estos tres ejes "braudelianos" del debate, el lugar -territorio o ciudad-, la economía -uso u oportunidad-, y los acontecimientos -casa o arquitectura-, estuvieron presentes tanto en la trilogía de ponencias como en los vistazos de los participantes en el vídeo, cuyo texto íntegro recogemos a continuación. El acto, simposio por someterse a una serie de reglas y realizarse en torno a una celebración, en el que colaboró y participó el arquitecto del ayuntamiento David Estal, fue presentado por el presidente de AxA el arquitecto Ramón Sanabria, por el director del IVF Manuel Illueca y por el concejal de Hacienda del ayuntamiento de Valencia Borja Sanjuán.